

---

## Reseña bibliográfica

---

CuadMon 138  
(2001) 375-376

### Mapa trinitario del mundo

La obra del teólogo platense Lucio Florio, *Mapa trinitario del mundo*<sup>1</sup>, responde a "la continua necesidad de la teología por encontrar modos de percepción y de pensamiento adecuados para acercarse al misterio trinitario" (p. 7), como señala el autor en el Prólogo. Un libro ponderable desde su perfil literario, temático y la riqueza de sus sugerencias, que evidencia los frutos de una tesis doctoral. Su estilo escrito es dinámico y científico a la vez, invita a seguir el ritmo de un itinerario, a meditar sobre "la imagen del creyente peregrino quien, en su camino, va intentando percibir e interpretar todo lo que le hable de Dios y le permita imaginarlo y pensarlo" (p. 10). Así lo indica el subtítulo de la obra: *Actualización del tema de la percepción del Dios trinitario en la experiencia histórica del creyente*. En cuanto al tema, se puede decir que es al mismo tiempo antiguo y actual, porque reúne en una síntesis lograda y original los aportes de la tradición patristica y medieval (pp. 44ss) junto a las perspectivas moderna, contemporánea y de la posmodernidad (pp. 65ss). Se trata, asimismo, de un tema central del cristianismo: el encuentro con el Dios trinitario a través y en sus huellas históricas, que Florio asume y elabora en continuidad con el "florecimiento trinitario" en la teología de las últimas décadas (p. 104). De los múltiples horizontes de reflexión que plantea, me parece muy oportuna la visión "procesual – histórica" en la cual se inscribe la percepción creyente del Dios trinitario: "Un proceso histórico, complejo y nunca definitivo" (p. 9), una "captación (...) signada por la provisoriedad y por la precariedad" (p. 10), y que reconoce *el territorio del mal, lo nocturno de la geografía mundana* (pp. 232ss). En síntesis, la propuesta es situarse dentro del *viaje* que constituye la vida humana, reconocerse como caminantes del universo y de la historia, agudizar los sentidos para descubrir las señales que nos den el rumbo hacia lo definitivo, para repensar la imagen de Dios y avivar así la llama de nuestra religiosidad concreta (p. 10). Porque el Dios trino es la fuente de

---

<sup>1</sup> Editada en Salamanca, Secretariado Trinitario, 2000, 278 pp.

toda la creación y el destino de la totalidad del devenir humano ¿a quién iremos si no a Él?.

La reflexión se organiza en cuatro momentos: la *parte introductoria* está dedicada al objeto y método, y al esbozo histórico del tema (pp. 15-70). Su mérito es la concepción integrativa de los diversos criterios de percepción y orientación en el mundo: el "intento de configuración sistemática de la visión trinitaria de la realidad creada por parte del creyente en la historia" (p. 15) está ampliamente logrado en el conjunto del trabajo. Lo más original es el "enfoque cartográfico" del planteo, indicado bajo la imagen del *mapa*, que combina la índole sensible y la connotación geográfica de éste con el carácter "encarnatorio" de la revelación cristiana. La *primera y segunda parte* constituyen el cuerpo de la investigación, dedicadas a *Los tres miembros del mapa trinitario del mundo* (pp. 73-130) y a *El mapa trinitario del mundo en su integralidad* (pp. 133-253). Esta organización, cuya claridad y precisión son de destacar, responde a la estructura formal de la tesis en su doble vertiente de análisis y ensamble (cf. p. 44). El autor lo explica como un seguir el orden propio de las partes del título: "mapa" (criterios perceptivos), "trinitario" (luz trinitaria) y "mundo" (los sectores del complejo territorio natural y humano), para unir luego los tres elementos según el tríptico "mapa trinitario del mundo" y ofrecer un recorrido por el *topos* mundano, su correspondiente iluminación trinitaria, y un mapa actualizado para el creyente en camino. La última parte no es propiamente un momento reflexivo, sino que, tras un abreviado cierre, presenta un panorama bibliográfico que da cuenta del enfoque múltiple e interdisciplinar de la obra. Incluye, además, un listado de artículos publicados por Florio en vistas a su programa de doctorado. Un aporte distintivo, a la hora de hacer un balance, es la "utilidad" espiritual del tema abordado. Se podría decir que *Mapa trinitario del mundo* sirve como una fundamentación teológica de la espiritualidad cristiana secular, porque los fieles cristianos peregrinan en el mundo siguiendo las huellas del Dios trinitario en la historia, y tienen precisamente el *mapa del mundo* –en sus distintos ámbitos– para descubrirlo y amarlo. No es "a pesar de" sino "a través" y "desde" el mundo que los bautizados estamos llamados a santificarnos, sobre todo si creemos en la presencia comprometida del Dios trinitario en el *topos mundano*.

Virginia R. Azcuy